



Diferencias de género en la búsqueda de sensaciones y su relación con las experiencias paranormales

A. Parra y J. C. Argibay*

*Instituto de Psicología Paranormal

INFO

Article info:

Recibido el 11 de marzo

Aceptado el 4 de junio

Palabras clave:

Búsqueda de sensaciones
Experiencias paranormales
Creencias paranormales
Diferencias de género

Key words:

Sensation seeking
Paranormal/anomalous experiences
Paranormal beliefs
Gender differences

RESUMEN

La búsqueda de sensaciones es la tendencia a buscar placer sensorial y emoción. Varias investigaciones indican que la búsqueda de sensaciones puede favorecer la ocurrencia de experiencias anómalo/paranormales, pero poco se ha investigado al respecto. En este estudio se plantea la hipótesis de que ambas variables –búsqueda de sensaciones y experiencias anómalo/paranormales– estarán positiva y significativamente correlacionadas. Una muestra de 446 mujeres y 162 varones ($M = 8,60$; $DT = 4,65$) completaron dos cuestionarios: la Escala de Búsqueda de Sensaciones y un inventario auto-administrable de 10 ítems diseñado para recoger información sobre experiencias paranormales espontáneas. Se diseñó un recuento de experiencias (Index) para correlacionar con búsqueda de sensaciones. Más de la mitad dice haber experimentado diferentes tipos de experiencias anómalo/paranormales, sobre todo telepatía y déjã-vu. Se confirmó la hipótesis principal para ambos grupos, varones ($p = 0,002$, a una cola) y mujeres ($p < 0,001$, a una cola), e incluso un análisis factorial mostró que las mujeres tendían a puntuar más alto que los varones, lo cual explica el 6,5% de la varianza.

© 2016 Sociedad Universitaria para la Investigación Científica
Departamento de Divulgación Científica, RAAC

ABSTRACT

Sensation seeking is the tendency to pursue sensory pleasure and excitement. A body of research indicates that sensation seeking may contribute to paranormal/anomalous experiences. Examination of relations between sensations seeking and paranormal beliefs has resulted in a limited body of research. This paper hypothesizes that both –sensation seeking and paranormal/anomalous experiences– will be significantly and positively correlated. Two samples of 446 females and 162 males ($M_{Age} = 8.60$, $SD = 4.65$) filled two questionnaires, *Sensation Seeking Scale* and a 10-item self report inventory designed to collect information on spontaneous paranormal/anomalous experiences. An index of experiences (Index) was constructed to correlate with the sensations seeking. More than half say to have experienced different types of paranormal/anomalous experiences, mainly telepathy and déjã-vu. The main hypothesis was supported for both, males ($p = .002$, one-tailed) and females ($p < .001$). Factor analysis showed that women tended to score higher than men, explaining the 6.5% of the variance. These findings also suggest that sensation seeking may have some utility in predicting subjects' psi performance.

© 2016 Sociedad Universitaria para la Investigación Científica
Departamento de Divulgación Científica, RAAC

La *búsqueda de sensaciones* es un rasgo de la personalidad, definido por la búsqueda de experiencias y sentimientos variados, nuevos, complejos e intensos, y por la disposición a asumir riesgos físicos, sociales, legales y financieros, para experimentar sensaciones nuevas. La búsqueda de sensaciones, también llamada "búsqueda de excitaciones", es la

tendencia a buscar placer sensorial y alta emoción, es un rasgo que caracteriza a aquellas personas que buscan experiencias nuevas y sensaciones intensas, que aman la experiencia por sí misma, y que pueden asumir riesgos en la prosecución de tales excitaciones. Estas personas "se aburren con facilidad si carecen de ciertos niveles de estimulación [...], aman el

Correspondencia:

Alejandro Parra

Correo electrónico: rapp@fibertel.com.ar

brillo de las luces, el bullicio de la ciudad, y les gusta correr riesgos y experimentar emociones intensas" (Zuckerman, 1983, p.1303).

Un creciente cuerpo de investigación indica que la búsqueda de sensaciones puede contribuir a la creencia de tener experiencias paranormales, aunque la literatura no es concluyente respecto a cuáles son las relaciones precisas (Glicksohn, 1990; Kumar, Pekala y Cummings, 1993; Tobacyk y Milford, 1983; Zuckerman, 1983). Para Zuckerman (1994). Estas personas tienden a estar disconformes con el sistema de pensamiento racional o normal, y se sienten atraídos por ideas que están fuera del reino de la ciencia convencional; pero no necesariamente tienden a ser espirituales o religiosos. Kumar et al. (1993), están de acuerdo con Zuckerman (1994); esta afirmación no solo se centra en personas que presentan naturalmente una afinidad por ideas que no están limitadas a la evidencia científica, sino que, además, estas personas muestran significativamente mayor frecuencia de experiencias paranormales (por ejemplo, tener experiencias fuera del cuerpo, experimentar la canalización en estados de trance, etc.) y son más introspectivos (se caracterizan por disfrutar de sus autoanálisis, hacen psicoterapia, practican meditación, o tienen mayor promiscuidad sexual). Esto es consistente con otra investigación que muestra que los creyentes en lo paranormal están muy interesados en el mundo interno de su propia experiencia (Glicksohn, 1990); y también con los resultados de un estudio realizado por Kuley y Jacobs (1988), en el que se observó que estas personas pueden ser más propensas a episodios disociativos, o que participen en muchos tipos de experimentos psicológicos (por ejemplo, son voluntarios en experimentos de psicología que implican el uso de drogas o hipnosis) y desean experimentar estados alterados de la conciencia a causa de su novedad intrapsíquica.

En un estudio que empleó a practicantes de meditación trascendental (entrenamiento en TM), Myers y Eismar (1974) encontraron que mientras tendían a ser voluntarios, no sólo estaban más inclinados a buscar actividades intrapsíquicamente excitantes, sino que también eran más propensos a abandonar estas actividades si no las encontraban lo suficientemente estimulantes para continuarlas. Smith, Johnson y Hathaway (2009) encontraron que las características de personalidad de Apertura a la Experiencia (medido mediante el NEO-PI-R) y la búsqueda de sensaciones se combinaban de manera significativa en la predicción de las creencias paranormales, confirmando la hipótesis de que este constructo de personalidad y la búsqueda de sensaciones predicen –al menos parcialmente– la creencia en lo paranormal u otras ideas sobrenaturales.

Kumar et al. (1993) y Zuckerman (1983) coinciden en que, además, la creencia en fuerzas espirituales es potencialmente más emocionante que la cosmovisión más desapasionada y racional de la ciencia convencional. En esta línea, Gallagher, Kumar y Pekala (1994) encontraron una relación positiva y significativa entre búsqueda de sensaciones y creencias paranormales. Del igual modo, Tobacyk y Milford (1983) creen que un creciente nivel en la búsqueda de sensaciones está conectado con las creencias en eventos anó-

malo/paranormales, porque tales creencias ofrecen más emoción y misterio, y por lo tanto, su estimulación potencial produce una visión del mundo más heterodoxa. En apoyo a este punto de vista, Kumar et al. (1993) encontraron que estas personas tienen creencias más fuertes en lo paranormal, que individuos con baja búsqueda de sensaciones. También encontraron que el consumo de drogas no moderaba la relación entre la fe y la experiencia. Kumar et al. (1993) concluyeron que tanto el consumo de drogas como las experiencias paranormales pueden surgir de un deseo de salir a la aventura, buscar diversidad y variedad de sensaciones, o llegar a tener experiencias nuevas. Por ejemplo, las experiencias fuera del cuerpo se relacionan con el factor Búsqueda de Peligro (Alvarado y Cardeña, 2014).

Otros autores, sin embargo, no han encontrado una relación entre búsqueda de sensaciones y la creencia en fenómenos paranormales (Glicksohn, 1990). Curtis y Wilson (1997) no encontraron ninguna relación significativa, pero sí encontraron que la subescala de Experiencia de Búsqueda, de la escala de Zuckerman (1994) resultó ser el mejor predictor de un experimento que procuraba elicitar "psi". Groth-Marnat y Pegden (1998) tampoco demostraron una relación entre la búsqueda de sensaciones y la creencia en eventos paranormales en general, o cualquiera de las subescalas de creencias paranormales. Igualmente, Parra y Argibay (2012) compararon a personas que afirmaban ser psíquicos, y que tenían puntuaciones significativamente más altas en disociación, absorción y propensión a la fantasía que un grupo control ("no-psíquico"), y las puntuaciones en la escala de Búsqueda de Sensaciones no eran significativamente diferentes a un grupo de no psíquicos; de hecho, el grupo control puntuó ligeramente por encima, contrariamente a la predicción.

Por otra parte, también hay otras variables que correlacionan con la búsqueda de sensaciones, como el trauma en la infancia (Irwin y Watt, 2007), el género (Aarnio y Linderman, 2005), y la edad (Vitulli, Tipton y Rowe, 1999; para revisión ver Irwin, 2009). Las experiencias con lo paranormal parecen ser más frecuentes en mujeres que en hombres (Vitulli y Luper, 1998; Vitulli et al., 1999), pero dado que los individuos que reportan un tipo particular de experiencia anómalo/paranormal, normalmente también reportan otros tipos de experiencias, cabe tener en cuenta esto sugiere fuertemente la importancia de la personalidad en la propensión a creer en los fenómenos sobrenaturales.

Además, si bien hay varias investigaciones sobre la relación entre la búsqueda de sensaciones y las creencias paranormales, hay una cuestión teórica importante respecto a la contribución de la búsqueda de sensaciones a las experiencias anómalo/paranormales. Si bien no hay investigación sobre diferencias de género en la relación entre búsqueda de sensaciones y experiencias paranormales, la investigación empírica indica que numerosos factores inciden sobre algunas –tal vez no todas– de las experiencias paranormales.

En el presente estudio, se examinarán las contribuciones de la búsqueda de sensaciones y la experiencia anómalo/pa-

ranormal. La hipótesis es que ambos –la búsqueda de sensaciones y las experiencias anómalo/paranormales– estarán significativa y positivamente relacionadas. Se llevará a cabo un Análisis de la Varianza Multifactorial en términos de determinar si la diferencia de género contribuirá de alguna manera a interactuar en forma diferencial entre ambas variables.

2. Materiales y métodos

Participantes

De los 812 participantes en total, 608 (74%) fueron cuestionarios útiles; 446 (74%) mujeres y 162 (26%) hombres, con un rango etario entre 17 y 35 años ($M= 8,60$, $SD= 4,65$); siendo estudiantes adultos en el Campus Sur de la Universidad Abierta Interamericana de Buenos Aires, Argentina.

Diseño y cuestionarios

La Escala de Búsqueda de Sensaciones (SSS) (Zuckerman, 2007) es un inventario auto-administrable de 40 ítems creado para proporcionar una medida operativa del rasgo de búsqueda de sensaciones. Cada elemento requiere una respuesta: "verdadero" o "falso". La búsqueda de sensaciones se puede dividir en cuatro rasgos: Búsqueda de excitación y aventuras, Búsqueda de experiencias nuevas, Desinhibición y Susceptibilidad al aburrimiento. Estas escalas no se incluyeron en este estudio debido a que estos puntajes no fueron introducidos en la matriz. La fiabilidad interna de la SSS es buena, con un coeficiente alfa de Cronbach de 0,87 y fiabilidad test-retest también aceptable en la versión española (Aluja, García, y García, 2004). El segundo instrumento se empleó en otros estudios (Parra, 2006, 2010a, 2010b). Es una escala autoadministrable de 10 ítems diseñada para recoger información sobre experiencias anómalo/paranormales espontáneas. Cada ítem tiene una escala Likert, siendo 0= nunca; 1= una vez; 2= rara vez; y 3= múltiples veces. La fiabilidad interna de este inventario es buena, con un coeficiente alfa de Cronbach de 0,92 y fiabilidad test-retest también aceptable. Se construyó un índice, o un recuento de experiencias (Psi Índice) para cada sujeto, en función a si había tenido experiencias paranormales, para así correlacionarlo con la SSS. El índice tuvo un rango desde 0= ninguna experiencia a 10= haber tenido todas las experiencias.

Análisis de datos

Los datos se analizaron mediante correlaciones *Rho de Spearman*. Se empleó el SPSS.22 para analizar los datos.

3. Resultados

La Tabla 1 muestra los porcentajes y número de casos de individuos con y sin experiencias paranormales. De los 608 estudiantes encuestados, más de la mitad dice haber experi-

mentado –al menos varias veces– diferentes tipos de experiencias paranormales, tales como la telepatía y déjà-vu (ambos 81%), y en segundo lugar, sensación de presencia (76,2%), sanación (67,6%), premoniciones en sueños (66,4%), experiencias místicas (54,2%) y recuerdo de vidas pasadas (52,8%) (ver tabla 1).

La principal hipótesis era que la búsqueda de sensaciones y las experiencias anómalo/paranormales se correlacionan positiva y significativamente, la cual se confirmó para ambos, varones ($p= 0,002$, a una cola) y mujeres ($p< 0,001$) (Tabla 2). La telepatía, experiencias fuera del cuerpo y déjà-vu también correlacionaron positiva y significativamente, pero telepatía correlacionó sólo para varones ($p< 0,001$) y sensación de presencia correlacionó sólo para mujeres ($p< 0,002$).

Dado que hay evidencia de diferencias de género en la búsqueda de sensaciones (ver meta-análisis de Cross, Cyrenne y Brown, 2013), se llevó a cabo un Análisis de la Varianza (ANOVA) Multifactorial. Se implementó un diseño factorial 2x3 con medidas independientes en todos los factores; tomando el Psi Índice como variable criterio y las variables Sexo y Búsqueda de sensaciones como dos factores. Para el cálculo se utilizó ANOVA y se empleó como magnitud de efecto el η^2 parcial. Se encontró un efecto principal para ambos factores: Sexo: $F(1/602)= 10,968$; $p= 0,001$. Los valores más elevados en Psi Índice corresponden a las mujeres ($M= 12,60$; y varones $M= 10,74$; η^2 parcial= 0,018).

En búsqueda de sensaciones: $F(1/602)= 13,76$; $p< 0,001$. Se encontraron diferencias significativas entre baja-media (búsqueda de sensaciones) ($p= 0,014$) y entre baja-alta ($p< 0,001$). Entre media-alta (búsqueda de sensaciones) se obtuvo una significación marginal ($p= 0,065$). En las comparaciones por pares entre los grupos se utilizó el ajuste para comparaciones múltiples de Bonferroni (si en lugar de éste se hubiera usado la diferencia menos significativa, equivalente a la ausencia de ajuste, la diferencia entre media-alta también hubiera sido significativa $p= 0,022$). Los valores mayores del Psi Índice se dan en los sujetos con mayor búsqueda de sensaciones, las correspondientes medias para cada grupo fueron: Baja $M= 9,80$, Media $M= 11,84$ y Alta $M= 13,37$. η^2 parcial= 0,04. Se encontró también un efecto de interacción entre sexo y búsqueda de sensaciones: $F(2/602)= 3,51$; $p= 0,03$. η^2 parcial= 0,012.

El efecto de la variable sexo se ve modificado por la interacción, de manera que solamente tiene efecto en los sujetos con media búsqueda de sensaciones (mujeres $M= 13,70$ y varones $M= 9,98$) y posiblemente también en aquellos sujetos con baja búsqueda de sensaciones, ya que en estos últimos se obtuvo una significación marginal. En ambos casos, la dirección del efecto es la misma en las mujeres; los valores del Psi Índice son más elevados. En los sujetos con alta búsqueda de sensaciones, la variable sexo no tiene efecto sobre los valores del Psi Índice (Mujeres $M= 13,47$ y para Varones $M= 13,28$).

El efecto de la búsqueda de sensaciones sobre Psi Índice se ve modificado por la interacción con sexo de la siguiente manera: tanto en hombres como en mujeres hay efecto de la

Tabla 1. Porcentajes y número de experiencias anómalas.*

Experiencias	Sí (proporciones)			Sí (Total)	No
	Una vez	Rara vez	Múltiples veces		
Sueños premonitorios	56 (9,2)	320 (52,6)	28 (4,6)	404 (66,4)	204 (33,6)
Telepatía	39 (6,4)	366 (60,2)	91 (15,0)	496 (81,6)	112 (18,4)
Ver el aura	62 (10,2)	175 (28,8)	37 (6,1)	274 (45,1)	334 (54,9)
Experiencias fuera del cuerpo	95 (15,6)	173 (28,5)	11 (1,8)	279 (46,2)	327 (53,8)
Recuerdo de vidas pasadas	62 (10,2)	212 (34,9)	41 (6,7)	315 (52,8)	293 (47,2)
Sensación de presencia	35 (5,8)	314 (51,6)	114 (18,8)	463 (76,2)	145 (23,8)
Sanación (como sanador)	44 (7,2)	274 (45,1)	93 (15,3)	411 (67,6)	197 (32,4)
Déjà-vu	27 (4,4)	372 (61,2)	89 (14,6)	463 (81,1)	114 (18,9)
Experiencia mística	60 (9,9)	202 (33,2)	60 (9,9)	322 (54,2)	286 (45,8)
Apariciones	41 (6,7)	139 (22,9)	28 (4,6)	208 (35,5)	392 (64,5)

*Los resultados están presentes en términos de porcentajes y frecuencia de casos (en paréntesis).

búsqueda de sensaciones. En ambos casos, los valores más bajos del Psi Índice se observan en los sujetos con baja búsqueda de sensaciones, pero en las mujeres las diferencias se dan entre baja búsqueda de sensaciones y media-alta búsqueda de sensaciones (no habiendo diferencias entre estas dos últimas categorías); mientras que en los hombres no hay diferencia entre baja y media búsqueda de sensaciones, y las diferencias se dan entre estas dos categorías y los sujetos con alta búsqueda de sensaciones. Las medias obtenidas fueron las siguientes: Mujeres: Baja= 10,65, Media= 13,70, Alta= 13,4; Varones: Baja= 8,96, Media= 9,98 y Alta= 13,28. Los valores más bajos se dan en los varones con baja y media búsqueda de sensaciones, en tanto que los más altos, en los sujetos con alta búsqueda de sensaciones –sea en hombres como en mujeres. El modelo explica el 6,50% de la varianza.

4. Discusión

Las correlaciones entre búsqueda de sensaciones y experiencias anómalo/paranormales tienden a ser bastante altas, especialmente en telepatía, experiencias fuera del cuerpo, déjà-vu y frecuencia total de experiencias (Psi Índice). Este hallazgo parece consistente con investigaciones previas (por ejemplo, Alvarado 2014; Kumar et al, 1993) donde se obtuvieron relaciones positivas entre la búsqueda de sensaciones y creencias/experiencias paranormales. De hecho, el análisis mostró que las mujeres tendían a puntuar más alto que los hombres, lo que explica el 6,50% de la varianza, aunque investigaciones previas revelan que los hombres por lo general obtienen mejores resultados que las mujeres en búsqueda de sensaciones. Broughton (1991) señala que las personas que están más abiertas a sensaciones y experiencias internas son más propensas a tener sucesos anómalo/paranormales, ya que pueden tener una capacidad "para calmar la mente de manera que les ayude a reconocer la información extrasensorial, o pueden estar más en contacto con sus propios procesos mentales internos" (p. 111), por lo que es más probable que percepciones sutiles se hagan conscientes.

Zuckerman (1994, 1995) señala que las creencias de las personas también tienden a estar influenciadas fuertemente por el *paradigma* de la época en la que viven. A finales de los años sesenta y principios de los setenta, cuando se llevó a cabo gran parte de esta investigación, no había tanto interés en las creencias y experiencias inusuales. Por lo tanto, las re-

Tabla 2. Correlación entre búsqueda de sensaciones y experiencias anómalas.

Experiencias	r_s Varones (n=162)		r_s Mujeres (n=446)	
	r_s	p	r_s	p
Sueños premonitorios	0,20	0,01	0,16	0,001*
Telepatía	0,31	0,001*	0,04	0,389
Ver el aura	0,04	0,585	0,07	0,140
Experiencias fuera del cuerpo	0,37	0,001*	0,16	0,001*
Recuerdo de vidas pasadas	0,16	0,595	0,73	0,054
Sensación de presencia	0,19	0,014	0,14	0,002*
Sanación (como sanador)	0,15	0,043	0,003	0,958
Déjà-vu	0,30	0,001*	0,17	0,001*
Experiencia mística	0,13	0,089	0,02	0,618
Apariciones	0,19	0,014	0,09	0,042
Psi Índice (de 1 a 10 experiencias)	0,14	0,002*	0,28	0,001*

*p ajustada al análisis múltiple (punto de corte $p = 0,003$).

**Rango: 0=nunca; 1=una vez; 2=rara vez; 3=múltiples veces.

laciones positivas que se observan entre búsqueda de sensaciones y creencias paranormales bien pueden haberse inflado un poco por esta apetencia general por lo inusual, que impregna a este período histórico particular.

Por otra parte, muchas de estas correlaciones entre la búsqueda de sensaciones y experiencias paranormales pueden deberse al hecho de que algunos sucesos paranormales, como las experiencias fuera del cuerpo y la percepción extrasensorial son relativamente raras (Alvarado y Cardaña, 2014; Parra, 2010b), o en el caso de la sensación de presencia, que ocurre espontáneamente y de forma inesperada (Parra, 2006). Por lo tanto, si los buscadores de sensaciones se involucran en prácticas potencialmente de baja estimulación, como las experiencias fuera del cuerpo, éstas pueden llegar a aburrir. Entonces, al igual que con la práctica de Meditación Trascendental del estudio de Myers y Eisner (1974), la búsqueda de sensaciones puede cancelar abruptamente esta actividad antes que cualquier experiencia paranormal ocurra

Aunque las correlaciones entre experiencia paranormal y la búsqueda de sensaciones a nivel 0,05 se reduce por una corrección Bonferroni a cuatro experiencias, seríamos negligentes si no se hace mención a que estas correlaciones son –cuanto menos– sugerentes. Tal vez los buscadores de sensaciones tengan un perfil de personalidad propenso a la experiencia anómala que sea más congruente con el interés en

el mundo intrapsíquico de su propia experiencia subjetiva, que de otra manera no tendrían; lo que aumenta su motivación para participar en eventos sobrenaturales. Estos resultados también sugieren que la búsqueda de sensaciones puede tener cierta utilidad en la predicción del rendimiento «psi» en sujetos.

Schmeidler (1988) también sostiene que los extrovertidos tienen una actitud despreocupada y relajada, que puede a-

yudar más fácilmente a hacer frente a las experiencias paranormales, porque estas personas son menos propensas a sentirse inhibidas cuando se enfrentan a una tarea nueva, lo cual está en línea con la idea de Eysenck; los extrovertidos alcanzan un nivel óptimo de activación mayor que los introvertidos. Además, extrovertidos tienen fuertes características inhibitorias neuronales: aquellos que son buscadores de sensaciones prefieren la variación de estímulos para compensar la pérdida de interés.

5. Referencias bibliográficas

- AARNIO, K. y LINDERMAN, M. (2005). Paranormal beliefs, education, and thinking styles. *Personality and Individual Differences*, 39, 1227-1236.
- ALUJA, A., GARCÍA, O. y GARCÍA, L. F. (2004). Exploring the structure of Zuckerman's Sensation Seeking Scale, Form V in a Spanish sample. *Psychological Reports*, 95, 338-344.
- ALVARADO, C. y CARDEÑA, E. (2014). Out-of-body experiences. En E. Cardeña, S. J. Lynn, y S. Krippner, (Eds.), *Varieties of Anomalous Experience: Examining the Scientific Evidence*, (p. 183-218). Washington, DC: American Psychological Association.
- BROUGHTON, R. S. (1991). *Parapsychology: The controversial science*. New York: Ballantine Books.
- CROSS, C. P., CYRENNE, D. M. y BROWN, G. R. (2013). Sex differences in sensation-seeking: a meta-analysis. *Scientific Reports*, 3. [doi:10.1038/srep02486].
- CURTIS, J. T. y WILSON, J. P. (1997). Sensation seeking and ESP test performance: A preliminary investigation. *Journal of the Society for Psychical Research*, 62, 1-21.
- GALLAGHER, C., KUMAR, V. K. y PEKALA, R. J. (1994). The anomalous experiences inventory: Reliability and validity. *Journal of Parapsychology*, 58, 402-428.
- GLICKSOHN, J. (1990). Belief in the paranormal and subjective paranormal experience. *Personality and Individual Differences*, 11, 675-683.
- GROTH-MARNAT G. y PEGDEN, J. A. (1998). Personality correlates of paranormal belief: Locus of control and sensation seeking. *Social Behavior and Personality*, 26, 291-296.
- IRWIN, H. J. (2009). *The psychology of paranormal belief: A researcher's handbook*. Hertfordshire: University of Hertfordshire Press.
- KULEY, N. B. y JACOBS, D. F. (1988). The relationship between dissociative-like experiences mid sensation seeking among social and problem gamblers. *Journal of Gambling Behavior*, 4, 197-207.
- KUMAR, V. K., PEKALA, R. J. y CUMMINGS, J. (1993). Sensation seeking, drug use and reported paranormal beliefs and experiences. *Personality and Individual Differences*, 14, 685-691.
- MYERS, T. y EISNER, E.J. (1974). *An experimental evaluation of the effects of Karate and Meditation*. Washington, DC: American Institutes for Research.
- PARRA, A. (2006). "Seeing and feeling ghosts": Absorption, fantasy proneness, and healthy schizotypy as predictors of crisis apparition experiences. *Journal of Parapsychology*, 70, 357-372.
- PARRA, A. (2010a). Aura vision as a hallucinatory experience: Its relation to fantasy proneness, absorption, and other perceptual maladjustments. *Journal of Mental Imagery*, 34, 43-54.
- PARRA, A. (2010b). Out-of-body experiences and hallucinatory experiences: A psychological approach. *Imagination, Cognition and Personality*, 29(3), 211-224.
- PARRA, A. y ARGIBAY, J. C. (2012). Dissociation, absorption, fantasyproneness and sensation-seeking in psychic claimants. *Journal of the Society for Psychical Research*, 76, 193-203.
- SCHMEIDLER, G. R. (1988). *Parapsychology and Psychology. Matches and Mismatches*. Jefferson, NC: McFarland.
- SMITH, C. S., JOHNSON, J. L. y HATHAWAY, W. (2009). Personality Contributions to Belief in Paranormal Phenomena. *Individual Differences Research*, 7, 85-96.
- TOBACYK, J. y MILFORD, G. (1983). Belief in paranormal phenomena: Assessment instrument development and implications for personality functioning. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 1029-1037.
- VITULLI, W. F., TIPTON, S.M. y ROWE, J. L. (1999). Beliefs in the paranormal: Age and sex differences among elderly persons and undergraduate students. *Psychological Reports*, 85, 847-855.
- VITULLI, W. F. y LUPER, S. L. (1998). Sex differences in paranormal beliefs among undergraduate college students. *Perceptual and Motor Skills*, 87, 475-483.
- ZUCKERMAN, M. (1983). *Biological Bases of Sensation Seeking, Impulsivity and Anxiety*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- ZUCKERMAN, M. (1994). *Behavioral Expressions and Biosocial Bases of Sensation Seeking*. New York: Cambridge University Press.
- ZUCKERMAN, M. (1995). Sensation seeking. En M. Zeidner y D. H. Saklofske (Eds.), *International Handbook of Personality and Intelligence* (p. 1485-1488). New York: Plenum Press.
- ZUCKERMAN, M. (2007). The Sensation Seeking Scale V: Still reliable and valid. *Personality and Individual Differences*, 43, 1303-1305.